

Corriendo Hacia la Meta

La Perseverancia del Creyente

Domingo 07/26/2026

Intro:

Si has estado viendo las noticias, sin duda tu corazón se ha roto por los devastadores dos terremotos gemelos que sacudieron Venezuela. En cuestión de segundos, edificios de varios pisos se derrumbaron en montones retorcidos de varillas y hormigón, atrapando a miles bajo los escombros.

Cuando ocurre un desastre de esa magnitud, el reloj empieza a correr. Después de unos días, la lógica te dice que la esperanza se está desvaneciendo. Pero los rescatadores no se detuvieron. Siguieron cavando, esforzándose y avanzando—negándose a rendirse mientras quedara siquiera un soplo de vida bajo el polvo.

- **Pensemos en Hernan Gil**, un guardia de seguridad de 56 años atrapado bajo un edificio derrumbado de siete plantas en Catia La Mar. Durante **ocho días** completos, Hernan estuvo sepultado bajo casi 140 toneladas de hormigón. Rescatadores de siete naciones diferentes contactaron con él y trabajaron sin descanso durante tres días seguidos, alimentándole líquido a través de una jeringuilla por pequeñas grietas mientras las réplicas sacudían los restos inestables a su alrededor. Se negaron a echarse atrás hasta que lo sacaron con vida, entre los vítores de toda una comunidad.
- **Pensemos en Tsunami**, un perro rescatado de ocho años que trabajaba junto a su cuidador, Jorge Beens. Aunque su propio apartamento había resultado dañado por los terremotos, atacaron inmediatamente el campo. Tsunami superó el agotamiento físico, olfateando estructuras derruidas de ocho plantas para localizar a más de una docena de supervivientes atrapados en lo profundo de las ruinas.
- **Piensa en ciudadanos comunes como Carlos y José**, que se lanzaron a barrios destrozados inmediatamente después de los shocks. Carlos resbaló mientras se arrastraba bajo losas de hormigón para sacar a un niño atrapado, fracturándose la rodilla en el proceso, pero siguió cavando porque una vida estaba en juego. Jose, un veterano de 60 años en el equipo, sufrió una aplastada rodilla cuando una pared se movió durante una violenta réplica, pero siguió luchando para sacar a otros.

¿Por qué estos rescatadores superan el agotamiento extremo? ¿Por qué ignoran su propio dolor y se abren paso entre montañas de hormigón? **Porque hay algo invaluable bajo los escombros, y no pararán hasta que lo posean.**

Iglesia, el apóstol Pablo utiliza esa misma intensidad desesperada, enérgica y de rechazo a rendirse para describir nuestras vidas espirituales. Cuando Pablo escribe a la iglesia de Filipos, no describe la vida cristiana como un paseo relajado por el parque o una siesta tranquila en una hamaca. Él la describe como una carrera intensa, y sin descanso.

Filipenses 3 La Biblia de las Américas

¹² No que ya *lo* haya alcanzado o que ya haya llegado a ser perfecto, sino que sigo adelante, a fin de poder¹³ alcanzar aquello para lo cual también¹⁴ fui alcanzado por Cristo Jesús. ¹³ Hermanos, yo mismo no considero haberlo ya alcanzado; pero una cosa *hago*: olvidando lo que *queda* atrás y extendiéndome a lo que *está* delante, ¹⁴ prosigo hacia la meta para *obtener* el premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

I. La Humildad Espiritual y el Deso de Crecer

1. Esos versículos nos enseñan un principio bíblico sobre la perseverancia en la vida cristiana.
 - a. Pablo aun siendo un cristiano/apóstol maduro en la fe, reconoce que no ha alcanzado la perfección espiritual, y nos anima mantener una actitud de constante crecimiento.
 - b. En este momento de su vida, el apóstol sí conoce a Cristo, pero no en la medida en que es posible. Ha experimentado Su poder, pero no en la medida que desea. Ha sido hecho como Jesús en su muerte, pero aún puede morir más. Él sí "camina en la novedad de la vida", pero hay margen de mejora. (King James Study Bible Notes)

II. La Decisión de Dejar el Pasado

¹³ *Hermanos, yo mismo no considero haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y extendiéndome a lo que está delante,*

1. Pablo nos exhorta dejar atrás lo que pueda detenernos, ya sean fracasos O logros, y a enfocarnos en lo que Dios tiene por delante para nosotros.
 - a. La frase, “olvidando lo que *queda* atrás”, nos invita soltar nuestros pasados.
 - b. Muchas veces los errores cometidos pueden llenarnos de la culpa.
 - c. Si sientes que el peso del pasado te impide avanzar.
 - d. No te detengas en los tropiezos de ayer.
 - e. Al igual los éxitos pueden llevar nos a una falsa sensación de seguridad.
 - f. Pablo nos llama mirar hacia el futuro con determinación y fe.
 - g. Cuando él dice “extendiéndome a lo que *está* delante” el sentir es de un corredor aplicando toda fibra de su cuerpo al correr con todas sus fuerzas.
 - h. Indica un correr con suma intensidad.
 - i. Sabiendo que Dios tiene un Propósito mas grande para nuestras vidas.

III. La Carrera Y la Mirada Fija en la Promesa

1. El sigue diciendo en el versículo 13b-14, “13b extendiéndome a lo que *está* delante, ¹⁴ prosigo hacia la meta”,
2. Es decir mis ojos están fijados en las promesas de Dios y no los problemas de la vida.

Los problemas de la vida son como las corrientes y vientos que intentan mover la embarcación, pero las promesas de Dios actúan como un ancla firme que sostiene la estabilidad emocional y espiritual. Al igual que el ancla no desaparece el viento, pero sí evita que la nave se desvíe, centrarse en las promesas no elimina las circunstancias, pero sí permite mantener la paz y la obediencia a pesar de ellas. (Comentario Bible Gateway)

 - a. Hablando sobre la meta ...Un comentarista explica, ...

- b. **La meta (griego: skopon)** es la meta o el objetivo al que apunta el corredor. Representa el proceso y la dirección de la vida cristiana.
- c. El proceso del crecimiento espiritual, la Santificación,
- d. Es la búsqueda activa de la madurez espiritual y la conformidad con la imagen de Cristo

(Filipenses 3:10–12). ¹⁰ y conocerle a Él, el poder de su resurrección y la participación en sus padecimientos, llegando a ser como Él en su muerte^[a], ¹¹ a fin de llegar^[h] a la resurrección de entre los muertos.

- e. Requiere que el creyente "siga adelante", esforzándose hacia adelante y olvidando el pasado para mantener el impulso hacia la semejanza de Cristo.
3. Así como un corredor no se distrae con lo que ha quedado atrás, Debemos mantener nuestra mirada fija en lo que Dios nos ha prometido.

Hebreos 12:1 Por tanto, puesto que tenemos en derredor nuestro tan gran nube de testigos, despojémonos también de todo peso y del pecado que tan fácilmente nos envuelve, y corramos con paciencia^[a] la carrera que tenemos por delante,

a. Podemos ser la paz con nuestros pasados sin traerlos a nuestro presente.

2 Timoteo 4:7 He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, he guardado la fe.

1 Corintios 9:24 ¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos en verdad corren, pero solo uno obtiene el premio? Corred de tal modo que ganéis.

IV. La Esperanza de la Victoria y el Trabajo Invisible de Dios

1. Corremos con todas nuestras fuerzas hacia a el premio que nos espera.
 - a. El premio es la transición de "conocer" a Cristo en parte a "tenerle" o poseerlo plenamente en gloria.
 - b. El Futuro del verdadero creyente es SEGURO y esta lleno de las promesas de Dios.
 - c. NO TE RINDAS!!
 - d. Cada día es una nueva oportunidad para extendernos hacia a lo nuevo que Dios nos quiera proveer.
 - e. Podemos confiar en Nuestro Dios, su plan es perfecto y su llamamiento es mucho mas grande que cualquier obstáculo.
2. Cuando crees que nada bueno esta pasando en tu vida, puedes confiar que Dios sigue operando donde ojos no ven.
 - a. La semilla de tu bendición fue sembrada en el momento que entregaste tu lucha Al Señor.
 - b. Y seguí creciendo porque El Creador del universo esta trabajando a tu favor.
 - c. *Romanos 8:28 Y sabemos que para los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien, esto es, para los que son llamados conforme a su propósito.*
 - d. No mal entiendas el silencio, por ausencia de Dios.
 - e. Dios opera en lo que el ser humano no pude ver ni entender.

- f. Si estás en una temporada donde no ves resultados, no te rindas ni "arranques la semilla". Mantente firme en la disciplina espiritual (oración, lea la Biblia, congregarte), sabiendo que, en el silencio, Dios está echando raíces profundas en tu vida.
- g. A veces es un proceso para que la raíz tome fuerzas para entonces producir el fruto.

Tres Pasos Prácticos;

1. Identifique la carga que te impide correr.

Toma un papel y escribe esa falla del pasado, esa inquietud o incluso ese éxito del pasado que constantemente te distrae y te jala hacia atrás. Haz una oración y entregándoselo a Dios.

No puedes correr (*extendiéndote*) hacia Cristo si llevas las manos llenas del equipaje del ayer. Soltarlo en oración ayuda a cambiar tu enfoque de la culpa (o el orgullo) hacia la gracia de Dios.

2. Practica un "Enfoque de 2 Minutos" Cada Mañana

Antes de abrir las redes sociales o revisar las tareas del día, tómate dos minutos a solas. Cierra los ojos y declara en voz alta: *"Hoy mi meta principal no es solo sobrevivir al día, sino parecerme más a Jesús en todo lo que haga"*.

Un corredor fija su mirada en la meta *antes* de que empiece la carrera, no a mitad de camino. Comenzar la mañana con los ojos fijos en Cristo ajusta tu dirección para reaccionar con fe ante los problemas y distracciones diarias.

3. Decide Crecer

Identifica un área de tu vida donde sientas que no hay progreso o donde Dios parezca estar en silencio (un familiar por el que oras, una prueba difícil o un hábito que estás luchando por vencer). Comprométete a dar **un paso pequeño pero constante de fe** esta semana, sin quejarte y sin rendirte (por ejemplo: orar 5 minutos al día, mantener una actitud paciente o servir con humildad).

La Raíz crece bajo tierra en la oscuridad mucho antes de que aparezca el fruto. La fe no consiste en desenterrar la semilla para ver si está creciendo; la fe es confiar en que Dios sigue operando en lo invisible mientras tú sigues avanzando.

Conclusión:

Iglesia, el Apóstol Pablo escribió estas palabras encadenado a un soldado romano, pero su corazón no estaba preso; su espíritu estaba corriendo a toda velocidad.

No importa cuán cansado te sientas hoy, o cuántas veces hayas tropezado en el camino: ¡No te rindas! Tus errores del pasado no tienen el poder de anular el futuro que Dios ya diseñó para ti. Los fracasos de ayer quedaron sepultados, y tus triunfos pasados solo son el escalón para lo nuevo que Dios quiere hacer hoy.

Si hoy sientes que Dios ha guardado silencio, recuerda que el agricultor no desentierra la semilla solo porque no ve la flor. Dios está trabajando en lo invisible. Mantén tus ojos en la promesa, no en el problema. Corre tu carrera con paciencia, extiéndete con todas tus fuerzas y prosigue hacia la meta, porque el Creador del universo está trabajando a tu favor y el premio eterno en Cristo Jesús vale cada paso. ¡Pelea la buena batalla, guarda la fe y avanza!